LA ISLITA

Fernando H. Guzmán

PRIMER PREMIO ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE TEATRO PARA LA INFANCIA Y LA JUVENTUD (A.E.T.I.J.) 1977

LA HORMIGA PATRICIA

Angel Camacho

EL BOSQUE DE LOS NIÑOS

Lola Paz

LA ISLITA

de

Fernando H. Guzmán

PRIMER PREMIO

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE TEATRO PARA
LA INFANCIA Y LA JUVENTUD (A.E.T.I.J.)
1977

LA HORMIGA PATRICIA

de

Angel Camacho

EL BOSQUE DE LOS NIÑOS

de

Lola Paz

Edita:
Asociación Española de Teatro para
La Infancia y La Juventud (A.E.T.I.J.)

Imprime:
Imprenta AFRA, S.L.
Depósito Legal: TF 2.021/96

Diseño portada:
Tomás García Mesa

Prólogo:
Alfonso Morales y Morales

A GUISA DE PROLOGO
Y
COMO DESPEDIDA

Alfonso Morales y Morales

Durante años, con inusitado interés y al frente de un grupo de amantes del teatro, nos ocupamos de la Asociación Española de Teatro para la Infancia y la Juventud provincial (A.E.T.I.J.) promocionando cada año el mensaje del «Día Mundial del Teatro» llevando a cabo «concursos» de obras de teatro escritas por niños, jóvenes y adultos, patrocinadas por la Junta provincial de A.E.T.I.J. y la Caja General de Ahorros de Santa Cruz de Tenerife, -hoy CajaCanarias-, que siempre fue receptiva de esta iniciativa y dadivosa; gracias a ella pudimos repetir durante años tal experiencia, que culminaban en las Fiestas de Mayo, con las «Campañas Teatrales» representando obras por escolares, inicialmente en el salón de actos de «Caja Canarias» de su antigua sede de la Plaza de Santo Domingo, junto al Teatro Guimerá, luego en el «Círculo de Bellas Artes», Parque Municipal García Sanabria; con interesantísimas actuaciones, viniendo a nuestro recuerdo el recital poético ofrecido por el genial poeta, querido y admirado, Pedro García Cabrera, de gratísimo recuerdo, y contando ya con el apoyo del Excmo. Ayuntamiento de la ciudad y entusiasmo de Juan Viñas, por aquellas fechas, alma y vida de la Comisión de Fiestas; iniciando una serie de actuaciones por distintos Grupos Escolares de E.G.B. en los que pequeños y mayores, acompañados del profesorado, directores de los distintos grupos y un largo etc., que nos arropaban y estimulaban a que les dedicáramos unas palabritas a los asistentes como presentación del grupo que iba a actuar; lo que pretendíamos, hacia dónde caminábamos y lo que esperábamos de todos ellos.

Y tras la representación, pequeño coloquio, ofrecimiento de colaboración y ayudas para todos aquellos Grupos de teatro que surgieran dentro de Centros de E.G.B. visitados y que respondieran a nuestras inquietudes y desvelos.

Llevamos a cabo, bajo la dirección y selección de textos del director del Grupo Escolar, Ricardo García Luis, una publicación de «Teatro de

Niños», en 1984, que tuvo un éxito grandísimo; se nos pedía de todos lados, Ayuntamientos, Grupos teatrales, Centros de Enseñanza, bibliotecas escolares, etc.

Tal fue el logro alcanzado que nos llevó a emprender obras de mayor envergadura, para lo cual requerimos el mecenazgo del Aula de Cultura del Excmo. Cabildo Insular de Tenerife, solicitando la publicación de algunas de las obras escritas por adultos y dedicadas a los niños, consiguiendo en 1985, la aparición de un primer volumen, con obras de autores tan importantes como, Jorge Díaz, «La Ciudad al revés»; Fernando Macías García, «La Sirenita rebelde» y nuestro autor teatral más internacional y con mayor número de obras escritas y representadas en nuestro entorno, por todas las islas, la península y extranjero, nos referimos al querido amigo, Angel Camacho Cabrera, que participó con «La Fiesta del Arco Iris»; ello fue como haber puesto ¡una pica en Flandes!, llovieron las felicitaciones y el Cabildo una vez más, con generosidad, nos publicó un segundo volumen, en 1986, en el que figuraban obras de Jorge Díaz, «La Pandilla del Arco Iris», Antonio A. Gómez Yebra, «Mario, Neta y la nube roja»; de Mª Isabel Casquero Lázaro, figuró «Mari y Julio, dos dinosaurios pacíficos» y de Fernando Almena «El Llanto de un fideo» premio igualmente de uno de los últimos Concursos celebrados por A.E.T.I.J. provincial ¡todo un éxito editorial del Aula de Cultura del Excmo. Cabildo Insular tinerfeño!

Hoy lamentablemente y como despedida, presentamos a la consideración de los aficionados al teatro en general y lectores del noble arte de Talia este volumen que intentamos sea, el homenaje de la que fuera A.E.T.I.J. provincial, al llorado y prematuramente fallecido, -amén de entrañable amigo- Fernando H. Guzmán, autor teatral, poeta de muchos quilates, director, cineasta de prestigio e impulsor de nuestro teatro vocacional y entusiasta creador del teatro insular y su propia compañía, con montajes importantes que en su día fueron comentados favorablemente por la crítica especializada. ¡Todo un trabajador nato e infatigable, al que su noble corazón, jugara una terrible pasada! ... ¡era tan grande que saliase del pecho! ...

Para esta publicación hemos escogido una obra suya, premiada por A.E.T.I.J. en 1977: « La Islita», de catorce personajes, entrañables y poéticos, que estamos seguros harán las delicias de pequeños y mayores. Y completando la publicación, «La Hormiga Patricia» de Angel Camacho Ca-

brera; y «El Bosque de los Niños» de Lola Paz, quien irrumpe en el mundo de la escritura en 1976, habiendo obtenido algunos premios de poesía, y artículos periodísticos; entre los que recordamos el «Matías Real» de «La Tarde» en 1978 y «Víctor Zurita» de 1980.

Con la llegada de la Autonomía y teniendo en cuenta A.E.T.I.J. debía modificar sus Estatutos, comunicamos al entonces presidente del Gobierno de Canarias Excmo. Sr. Prof. Dr. D. Jerónimo Saavedra Acevedo, ya no dependíamos de la A.E.T.I.J. Nacional; si bien se seguirían notificando los nombramientos y enviando la «Memoria» de actividades, motivo por el cual poníamos nuestro puesto y el de la Junta que nos acompañaba, a su disposición y en definitiva al de la Consejería de Cultura de su Gobierno; entendiendo debían ser ellos quienes marcaran las directrices en esta nueva etapa, ofreciéndole igualmente: archivos, material acumulado, libros, «memorias», de las que por cierto, alguna figuran en los anaqueles; de la Biblioteca Universitaria de Guajara, perteneciente a la Universidad de La Laguna.

Sin haber recibido contestación a nuestras inquietudes y sugerencias, concluyó el esfuerzo de tantos años; del que algo nos satisface, en muchos Centros escolares aquella llamita de afición al teatro permanece; dos de nuestros más entusiastas colaboradores Antonio Abdo y Pilar Rey, regentan en La Isla de La Palma La Escuela de Teatro, realizando una ardua labor de la que se están viendo los frutos a escala insular y nacional; su participación en el Carro alegórico de las Fiestas Lustrales, ha sido celebrado por todos, lo mismo su buen hacer en certámenes nacionales donde siempre dejan el «pabellón» bien alto, adjudicándoles en varias ocasiones, premios importantes, que nos llenan de orgullo.

Con la edición de este volumen, hemos querido dejar constancia de una obra, en la que pusimos ilusión, trabajo y muchísimas horas, en hacer llegar a todos, que era la A.E.T.I.J. provincial, cuales eran sus actuaciones, a quienes agrupaba y que promovía; nada más y nada menos que «Congresos de Teatro para niños y jóvenes», «campañas de Teatro infantil», «difusión en otros países de obras de escritores españoles», «cursos», «seminarios»... Gracias, muchas gracias, a todos los que en su día nos apoyaron y subvencionaron actos y publicaciones: CajaCanarias, Ayuntamiento de la capital y Excmo. Cabildo Insular (Aula de Cultura).

LA ISLITA

de

Fernando H. Guzmán

PRIMER PREMIO

ASOCIACION ESPAÑOLA DE TEATRO PARA
LA INFANCIA Y LA JUVENTUD (A.E.T.I.J.)
1977

FERNANDO H. GUZMÁN

Nace en Santa Cruz de Tenerife el 30 de mayo de 1946. Desde muy joven, comenzaron sus experiencias en el ámbito artístico, habiendo desarrollado su labor en múltiples facetas. Es autor de: obras teatrales, poesía, guiones cinematográficos, narraciones, cuentos, artículos periodísticos, etc., siendo además director de cine y teatro.

Ha escrito 20 guiones cinematográficos. Ha dirigido y producido 11 cortometrajes, que han obtenido diversos premios, y 4 largometrajes: «ISLA SOMOS», «ESPAÑOLITO QUE VIENES AL MUNDO», «DONDE EL CIELO TERMINA» y «EN ALGÚN LUGAR DEL VIENTO», que han sido seleccionados y exhibidos en destacados Festivales Internacionales.

Como autor teatral ha escrito:

1966, «El juego de la gallinita ciega»; 1972, «Paz, ficción»; 1972, «Tajaraste» (espectáculo literario-folklórico-musical sobre poetas canarios); 1972, «Los mártires del miedo», que obtuvo el Primer premio FRANCISCO MARTINEZ VIERA; 1972, «Hoy maúllo más que ayer y mucho menos que mañana»; 1973, «Versos para los niños del futuro» (infantil); 1973, «El niño de los cuarenta» (infantil); 1974, «Vida, amor y muerte en Miguel Hernández»; 1976, «Llanto por Federico García Lorca» que obtuvo el Segundo premio ANGEL GUIMERA y Mención Honorífica en el CONCURSO DE TEATRO ESPERANTE DE LA UNIVERSIDAD DE ILLINOIS-EEUU; 1977, «La Islita» (infantil) que obtuvo el Primer premio de la A.E.T.I.J., Asociación Española de Teatro para la Infancia y la Juventud; 1977, «El niño que no podía dormir» (infantil) que obtuvo el Segundo premio FRANCISCO MARTINEZ VIERA; 1986, «La rebelión de los hipócritas»; 1987, «Contra el agua y el fuego»; 1990, «La última función» que obtuvo el Primer premio del CONCURSO DE MONÓLOGOS CONVOCADO POR EL AYUNTAMIENTO DE SANTA CRUZ DE TENERIFE; 1992, «La última noche de William Shakespeare», que obtuvo el Primer premio de TEATRO DE AUTOR DEL CABILDO DE TENERIFE.

De sus obras han sido representadas las siguientes:

1985, «Llanto por Federico García Lorca» por el Grupo de Teatro de Cámara del Círculo de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife bajo la dirección de Angel Cánovas; 1989, «La Islita» por el grupo de teatro del Colegio Montessori bajo la dirección de Delia Vivó.

Como director de teatro ha realizado los siguientes montajes:

1968, «Diario de un loco» de Nicolai Gogol y Daniel Bohr; 1968, «Delito en la isla de las cabras» de Ugo Betti; 1969, primer montaje de «Edipo en Hiroshima» de Luigi Candoni; 1970, primer montaje de «Cristóbal Colón» de Alberto Miralles que obtuvo el Primer Premio en el I CERTAMEN DE TEATRO CONTEMPORÁNEO DE TENERIFE; 1972, «Tajaraste» de Fernando H. Guzmán; 1973, «Bodas de sangre» de Federico Garcia Lorca; 1974, Segundo montaje de «Edipo en Hiroshima» (en Madrid); 1977, Tercer montaje de «Edipo en Hiroshima» que obtuvo el Primer premio del III CERTAMEN PROVINCIAL DE TEATRO y el Primer Premio del III CERTAMEN REGIONAL DE TEATRO; 1991, Segundo montaje de «Cristóbal Colón» de Alberto Miralles con la Compañía Insular de Teatro del Cabildo de Tenerife; 1993, «Marat-Sade» de Peter Weiss con la Compañía Insular de Teatro del Cabildo de Tenerife.

Ha escrito los siguientes libros de poemas:

1968, «Inventando sombras»; 1969-70, «Aprendiz de hombre»; 1970, «Erase un hombre con la voz parada en la garganta»; 1971, «Españolito del silencio»; 1972, «Hijo del átomo» que obtuvo el Segundo premio MATIAS REAL; 1972, «Hombre, S.A.»; 1972, «Tajaraste de isla»; 1972, «Hombre o isla» que obtuvo el Primer premio MATIAS REAL; 1974, «Alguna vez me hablaron de esperanzas»; 1975, «Despertar en el grito» que obtuvo el Tercer premio TOMAS MORALES de la Casa Colón; 1976, «Miles de llantos para una soledad».

Es asimismo autor de diversas narraciones, canciones, así como de los siguientes artículos periodísticos:

1970, «Carta a un niño de color»; 1971, «Carta a un niño del Siglo XXI» que obtuvo el Segundo premio ANGEL ACOSTA; 1975, «Palabras sencillas para un subnormal»; 1977, «Sobre la cultura canaria» que obtuvo el Primer premio VICTOR ZURITA SOLER.

PERSONAJES

LENGUALARGA
LENGUACORTA
ENCICLOPEDIA
JUEGOLISTO
CANTASIEMPRE
CUENTOFELIZ
BAILAMUCHO
MAMIMUÑECA
ANIMALCHICO
PROMETEO
HAMLET
SEGISMUNDO
ESPECTADOR 1º
ESPECTADOR 2º

ACTO UNICO

(Al abrirse el telón, un foco directo ilumina a una niña-Enciclopedia que se encuentra en el centro del escenario. En el proscenio, otro foco ilumina a un niño, que se llama LENGUALARGA, el cual dice:)

LENGUALARGA.- Cuando yo vine a este mundo,
nadie me estaba esperando;
así mi dolor profundo
se me alivia caminando,
pues cuando vine a este mundo,
te digo,
nadie me estaba esperando.

Miro a los hombre nacer,
miro a los hombres pasar,
hay que andar,
hay que mirar para ver,
hay que andar.

Otros lloran, yo me río,
porque la risa es salud:
Lanza de mi poderío,
coraza de mi virtud.
Otros lloran, yo me río,
porque la risa es salud.

(Se alumbra todo el escenario y vemos que está convertido en una isla pequeña, y en el centro, un cráter, que es donde se encuentra ENCICLOPEDIA. Formando un círculo alrededor del cráter y de ENCICLOPEDIA, se observa a varios niños de pie, completamente quietos, sobre un escenario giratorio parecido a un tío-vivo. También en el proscenio, y en el lado contrario a LENGUALARGA, vemos a LENGUACORTA. Es LENGUALARGA quien vuelve hablar, pero ahora dirigiéndose directamente a los espectadores:)

LENGUALARGA.- ¡Hola! No, estas palabras no son mías. Pertenecen a un poeta llamado Nicolás Guillén, que nació en una isla: en Cuba. Oh, pero veo algunas caras serias por ahí... Oye, tú, quítate el dedo de la boca y sonríe... Y tú no me mires con esos ojos tan asustados... ¿Saben quién soy? Me llamo Lengualarga. (Ríe). La verdad es que mi nombre me hace mucha gracia, aunque no sé porqué. Cada vez que lo pronuncio lanzo una gran carcajada... Len-gua-lar-ga... (Carcajada). Bueno, un poco de seriedad. Se estarán preguntando quiénes somos, dónde estamos y qué hacemos aquí. ¿Verdad que sí?... Oh, perdón, se me olvidaba presentar a ese personaje que está ahí tan solo y callado. Se llama LENGUACORTA, y por su nombre ya comprenderán que es todo lo contrario que yo: habla poco. Lo cierto es que sólo habla cuando yo meto las manos en los bolsillos o cuando quiere que me calle. Por ejemplo, vamos a hacer una prueba.

(LENGUALARGA introduce las manos en los bolsillos. LENGUACORTA, cada vez que interviene, lo hace aplaudiendo y gritando muy alegremente los sonidos onomatopéyicos que emite. Se callará cuando LENGUALARGA saque las manos. Como en este caso:)

LENGUACORTA.- ¡Pim, pam, pum, pam...!

LENGUALARGA.- Eso es lo único que hace: lanzar sonidos que todos entendemos fácilmente. Es su forma de expresar la alegría ¿Cómo dices? ¿Que no me enrolle? Bueno, pues nada, vamos al grano. ¿Aún no saben dónde nos encontramos? Bien pues esto es una isla, una isla pequeña, una isla pequeñita, pequeñita, que por eso se llama islita. Ah, y otra cosa: nosotros no somos niños... ¡Uf, qué cara de asombro están poniendo algunos...! Quiero decir que tenemos cuerpo de niños, pero somos vie-

jos, muy viejos. Hace muchos años que estamos aquí, y el caso es que nuestro aspecto exterior no ha cambiado... (Manos en los bolsillos).

LENGUACORTA.- ¡Plaf, cataplum, cataplaf...!

LENGUALARGA.- Sí, ya lo sé, Lenguacorta. No te preocupes, que ahora mismo dejo hablar a los demás. (Al público). Ya ven cómo «corta» a uno... No me deja hablar tranquilamente... Aunque la verdad es que algunas veces hablo demasiado... y hay que dejar que los otros compañeros también digan algo... Así que... a la una, a las dos y a las tres... (Toca un pito).

(Al escucharse el pito, se pone en marcha el escenario giratorio o tío-vivo, y todos cantan y bailan, menos LENGUACORTA.)

TODOS.-
A reír, a reír,
de principio a fin.
A reír, a reír,
y serás muy feliz.

LENGUACORTA.- ¡Tararí, tararí...!

TODOS.-
Esta es la islita
que siempre soñaste.
Si quieres venir,
mira hacia adelante.

A reír, a reír,
de principio a fin.
A reír, a reír,
y serás muy feliz.

LENGUACORTA.- ¡Pipiripipí, pipí...!

TODOS.- Si quieres vivir
riendo y cantando,
aquí te esperamos
y serás nuestro hermano.

A reír, a reír,
de principio a fin.
A reír, a reír,
y serás muy feliz.

LENGUACORTA.- ¡Clin, clin cataplín...!

LENGUALARGA.- Un momento, un momento... Que llevo mucho tiempo sin poder hablar... Seguramente, a alguno de ustedes, esto le parecerá algo sin sentido. Incluso alguien pensará que estamos locos. Pero no es así. Ya les dije antes que nosotros somos muy viejos, aunque tengamos aspecto de niños. Y es verdad. Hace muchos años que estamos aquí. Ninguno de nosotros se conocía. Nacimos en distintos países. Sin embargo, un día nos encontramos todos en este lugar, en esta islita. Habíamos huído de nuestras ciudades llenas de ruidos, de violencia, de envidias, de egoísmos... Nos sentíamos muy mal entre tanta gente, coches, aviones, humo... Entonces, huímos... Estuvimos caminando durante muchos días, meses, años... Hasta que llegamos aquí. Todos pisamos esta tierra el mismo día y a la misma hora. ¡Qué casualidad, ¿verdad?! Y aunque hablábamos diferentes idiomas, pronto pudimos entendernos. Incluso, algunas veces no necesitamos hablar, porque nos comprendemos cantando, bailando, haciendo muecas, o por medio de pantomimas o señas...

LENGUACORTA.- ¡Pilipum, piliplam, pilipiplam!

LENGUALARGA.- ¡Está bien! Me callaré otro ratito...

(Todos vuelven a cantar y bailar).

TODOS.- Si quieres entendernos,
tendrás que hacer ja, ja.
Pero si quieres llorar,
te diremos que «jamás».

LENGUACORTA.- ¡Ja, ja, ja,...!

TODOS.- Cuando quieras dialogar,
empieza haciendo ji, ji,
que todos te escucharemos
sin dejar de sonreír.

LENGUACORTA.- ¡Ji, ji, ji,...!

TODOS.- Y quien quiera comer
que sólo diga jo, jo,
y tragará lo que quiera
aunque le llamen glotón.

LENGUACORTA.- ¡Jo, jo, jo...!

(Empiezan a lanzar caramelos, galletas y demás golosinas a los espectadores. De pronto, y en medio de la algarabía que se ha formado, se escucha una sirena, la cual pertenece a ENCICLOPEDIA, que ha estado quieta y en silencio durante todo el tiempo.)

LENGUALARGA.- ¡Ah, sí, perdona...! ¡Silencio, por favor!... Bueno, esta sirena que ha sonado pertenece a ENCICLOPEDIA, que es esa niña con forma de libro grande que está ahí, en el centro y sin moverse. La verdad es que ella es quien nos controla, quien nos hace tomar un poco

de seriedad de vez en cuando, ya que es nuestra «profesora particular». En ese cuerpo están archivados todos los datos que uno quiera saber sobre la historia del mundo... Pero antes de que comience la clase, quiero acabar de contarles algo sobre nuestra vida... Como les decía hace un momento, aquí hemos encontrado una tranquilidad y una comprensión que echábamos de menos en el otro mundo donde habitábamos. Cuando llegamos, exploramos palmo a palmo la islita, y sólo encontramos a ENCICLOPEDIA y a otros tres personajes que más tarde les presentaré, porque se agota el tiempo...

(Suena de nuevo la sirena, y todos los personajes se sientan alrededor de ENCICLOPEDIA, la cual hablará y su voz se escuchará a gran volumen, debido a que posee un micrófono conectado a varios altavoces invisibles.)

ENCICLOPEDIA.- Me llamo Enciclopedia, palabra que en griego significa «educación en círculo». Comienza la clase. Todos deben permanecer muy atentos, ya que no se repetirá nada de lo que diga. ¡Atención!

(Se iluminan las páginas de ENCICLOPEDIA. A medida que habla, se proyectarán sobre la geografía de la isla, diapositivas relacionadas con las cosas o hechos a que se vaya refiriendo.)

ENCICLOPEDIA.- Hoy hablaremos de un tema donde se mezcla la grandiosidad y la destrucción. Se trata de culturas y pueblos, anteriores a nosotros, que han desaparecido. El primer caso se relaciona con «Las siete maravillas del mundo». Entre los años 150 y 120 antes de nuestra era, un poeta griego, llamado Antipatros de Sidón, dio a conocer la primera lista de obras de arte importantes en aquellas época. Las llamó «TA HEPTA THEAMATA», que significa «las siete cosas dignas de

verse», pero que, a partir de la Edad Media, se denominaron las siete maravillas del mundo». Son las siguientes: (DIAPOSITIVAS)

- Las pirámides de Egipto.
- Los jardines de Babilonia.
- El templo de Zeus en Olimpia.
- El mausoleo de Halicarnaso.
- El templo de Artemisa en Efeso.
- El coloso de Rodas.
- El Faro de Alejandría.

De todas ellas, sólo sobrevive una: las pirámides de Egipto, construidas entre los años 2.650 y 2.550 antes de nuestra era. Esto es un ejemplo claro de destrucción, de falta de interés por parte de las generaciones siguientes en conservar la cultura y la belleza del mundo. Esta es la primera conclusión del día de hoy: «El tiempo y el hombre han sido elementos destructores a través de los siglos». Y ahora, antes de continuar, pueden volver al estado de comunicación, que para nosotros se basa en cuatro cosas principales: palabra, música, baile y risa.

(Los personajes se levantan y evolucionan entre bailes, pantomimas y juegos.)

JUEGOLISTO.- Yo me llamo Juegolisto
y te diré por qué:
conozco muchos juegos
que a todos enseñaré.

TODOS.- Juegolisto, Juegolisto,
siempre está contento,
y si quieres jugar,
te contará sus secretos.

LENGUACORTA.- ¡Juegolisto, listo, listo, saltaperico...!

CANTASIEMPRE.-Yo soy Cantasiempre,
y es fácil de adivinar:
siempre canto muy alto
y no me puedo callar.

TODOS.- Cantasiempre, Cantasiempre,
que mis oídos me duelen.
Canta un poco más bajo
y te escucharé siempre.

LENGUACORTA.- ¡Cantasiempre, siempre, siempre, reuntediente...!

CUENTOFELIZ.- Me llamo Cuentofeliz
y te lo voy a decir:
si me miras la nariz,
mis cuentos no tienen fin.

TODOS.- Cuentofeliz, Cuentofeliz
dice cuentos al revés,
y si te gusta el final,
te lo repite otra vez.

LENGUACORTA.- ¡Cuentofeliz, feliz, feliz, blablamil...!

BAILAMUCHO.- Yo, Bailamucho.
No hablo.
Tropiezo.
Y me callo.

TODOS.- Bailamucho, Bailamucho
mueve deprisa las piernas
y cuando está durmiendo
hasta la cama se alegra.

LENGUACORTA.- ¡Bailamucho, mucho, mucho, larguipaliducho...!

MAMIMUÑECA.- Ahora me toca a mí:
me llaman Mamimuñeca,
porque canto siempre nanas
para que los niños duerman.

TODOS.- Mamimuñeca, Mamimuñeca,
que nuestros sueños observa,
toda la noche despierta
y con los ojos alerta.

LENGUACORTA.- ¡Mamimuñeca, ñeca, ñeca, roncaeureka...!

ANIMALCHICO.- Rebuzno, balo, bramo,
rujo, maúllo, ladro.
Por eso soy Animalchico,
aunque nunca hago daño.

TODOS.- Animalchico, animalchico,
esta isla es muy pequeña,
pero no hay cazadores
y se parece a una selva.

LENGUACORTA.- ¡Animalchico, chico, chico, miauladridito...!

(Se vuelve a escuchar la sirena. Todos se colocan alrededor de ENCICLOPEDIA, menos LENGUALARGA, que se dirige al público:)

LENGUALARGA.- Antes de que la sirena toque por segunda vez, quiero decirles una cosa: tenemos un árbol que da unos frutos estupendos. Uno distinto cada día de la semana. Aunque es un secreto, lo voy a decir, aunque me tienen que jurar que no se lo dirán a nadie. ¿De acuerdo? Los lunes, caramelos; los martes, peladillas; los miér-

coles, chocolates; los jueves, chicles de bombitas; los viernes, pastillas de goma; y los domingos, helados de todas clases. ¿Verdad que es estupendo? (SUENA LA SIRENA). Bueno, hasta luego...

ENCICLOPEDIA.- Segundo caso: A finales del año 1.968, se descubrió una ciudad que tiene cerca de 4.300 años. Esta ciudad se encuentra en Siria, y se llama Ebla. Después de nueve años de excavaciones, fue descubierta por unos arqueólogos italianos. También se encontraron restos de cerámica perteneciente a una civilización desconocida. Igualmente se ha podido rescatar miles de tablas que formaban parte del archivo de la ciudad. Gracias a estas tablas, se ha llegado a saber que la mujer tenía mucha importancia en aquella sociedad, hecho muy poco frecuente en Oriente Medio.
¿Cuál es la conclusión de este segundo caso? La siguiente: «que muchas culturas importantes, anteriores a muestra civilización actual, fueron enterradas o destruidas por el hombre y sus ansias de poder, pero que, sin embargo, algunas han podido sobrevivir y salvarse de la masacre».
A continuación, pasaremos a nuestro siguiente tiempo. Ya ha habido oportunidad de cantar, bailar y reír. Ahora, cedamos el puesto a la palabra. Y la palabra vendrá de la mano de una de sus manifestaciones más antiguas e importantes: el teatro.

(LENGUALARGA se dirige al público, mientras los demás personajes se colocan como espectadores de una función teatral).

LENGUALARGA.- «He aquí el tinglado de la antigua farsa...» Bueno, esta frase no es mía. Pertenece a un señor que fue Premio Nobel y que escribió muchas obras de teatro, llamado Jacinto Benavente. Vaya, pero no era de eso de lo que

les quería hablar... Recordarán que hace un ratito les dije que, al llegar a la islita, sólo encontramos a Enciclopedia y a otros personajes. Pues bien, ya les ha llegado la hora de intervenir. ¡Arriba el telón!.

(Las rocas que se encuentran al fondo del escenario, se abren de pronto, como si fuese el telón de un teatro, y aparecen los tres personajes citados (Prometeo, Hamlet y Segismundo, los cuales son interpretados por adultos).

LENGUALARGA.- Se llaman Prometeo, Hamlet y Segismundo. Son tres de los símbolos más importantes del teatro universal. Muchas veces nos hemos preguntado por qué estaban aquí. Y hemos llegado a la siguiente conclusión: que huyendo de la destrucción, se refugiaron en la islita, para poder conservar la gran riqueza que llevaban consigo: la libertad y la palabra.

PROMETEO.- ¡Oh divino éter, y aligeras auras, y fuentes de los ríos, y perpetua risa de las marinas ondas; y tierra, madre común, y tú, ojo del sol omnividente: yo os invoco! Vedme cuál padezco, dios como soy, por obra de dioses. Contemplad cargado de qué oprobios lucharé por espacio de años infinitos. Tal infame cadena tuvo para mí el nuevo rey de los felices. ¡Ay! ¡Qué lamento el mal presente y también el futuro! ¿Cuándo asomará el término de mis penas? Mas ¿qué digo? Cuanto ha de suceder, bien lo sé de antemano; ningún mal inesperado me avendrá. Forzoso me es llevar mi destino lo mejor que pueda, como quien conoce que el rigor del hado es invencible. Con todo ello ni puedo hablar de mis desdichas, ni soy poderoso a callarlas.

ENCICLOPEDIA.- «Prometeo encadenado» fue escrita por Esquilo, el más antiguo de los trágicos griegos, por lo que se le llama

«el padre de la tragedia». Nació en Eleusis, en el año 525 antes de nuestra era. Escribió noventa obras, de las cuales sólo nos han llegado siete. Murió en el año 456, en la isla de Sicilia, adonde se había marchado por culpa del tirano Hierón.

HAMLET.- ¡Ser o no ser: he aquí el problema! ¿Qué es más levantado para el espíritu: sufrir los golpes y dardos de la insultante Fortuna, o tomar las armas contra un piélago de calamidades y, haciéndoles frente, acabar con ellas? ¡Morir..., dormir, no más! ¡Y pensar que con un sueño damos fin al pesar del corazón y a los mil naturales conflictos que constituyen la herencia de la carne! ¡He aquí un término devotamente apetecible! ¡Morir..., dormir! ¡Dormir!... ¡Tal vez soñar! ¡Sí, ahí está el obstáculo! Porque es forzoso que nos detenga el considerar qué sueños nos pueden sobrevenir en aquel sueño de la muerte, cuando nos hayamos librado del torbellino de la vida. ¡He aquí la reflexión que da existencia tan larga al infortunio!

ENCICLOPEDIA.- «Hamlet» es el título de una de las más importantes obras de teatro de todos los tiempos. Su autor se llamó William Shakespeare, y nació en Inglaterra en el año 1564. Primero fue actor, y luego se dedicó a escribir poemas, comedias, dramas históricos y grandes tragedias. Su obra es uno de los más preciados legados que ha recibido el mundo actual, y se siguen representando en todos los escenarios, debido a la relevancia de sus personajes y por su profundo estudio de las relaciones humanas a través de distintas épocas de la Historia. William Shakespeare murió en el año 1616.

SEGISMUNDO.- Nace el ave, y con las galas
que le dan belleza suma,
apenas es flor de pluma,

o ramillete con alas,
cuando las etéreas salas
corta con velocidad,
negándose a la piedad
del nido que deja en calma:
¿y teniendo yo más alma,
tengo menos libertad?

Nace el fruto, y con la piel
que dibujan manchas bellas,
apenas signo es de estrellas
gracias al docto pincel,
cuando atrevido y cruel
la humana necesidad
le enseña a tener crueldad,
monstruo de su laberinto:
¿y yo, con mejor instinto,
tengo menos libertad?

ENCICLOPEDIA.- Segismundo es el personaje principal de la obra teatral, «La vida es sueño», escrita por Calderón de la Barca, el cual nace en Madrid en el año 1600, donde realiza sus primeros estudios, continuándolos más tarde en Salamanca. Como era frecuente en la España de aquella época, también fue militar. Luego se convirtió en sacerdote. Escribió más de ciento veinte comedias y unos ochenta autos sacramentales, entremeses, loas y obras menores. Muchas de sus obras aún permanecen desconocidas. Muere en el año 1681.

(PROMETEO, HAMLET y SEGISMUNDO se dirigen hacia el foro, y allí se quedan inmóviles, como si fuesen estatuas).

LENGUALARGA.- A estos tres personajes, que siempre pensamos que eran imaginarios, los encontramos aquí en carne y

hueso. Al principio, no lo podíamos creer, pero luego nos fuimos acostumbrando, y ahora ya no dejamos de escucharles cada vez que aparecen, porque sus hermosas e indestructibles palabras nos recuerdan la existencia de algo que se llama «libertad».

LENGUACORTA.- ¡Libertad, amistad, tataratatá...!

(Todos los demás personajes se levantan y participan en una mezcla de juego, baile y canción).

JUEGOLISTO.- A la una y a las dos,
juguemos al isletón.

BAILAMUCHO.- Derecha, izquierda,
el culo en la tierra.

CUENTOFELIZ.- Erase una vez
un rey bigotudo,
que era amigo
de un sapo peludo.

CANTASIEMPRE.-Yo soy el que canta,
y los demás, a callar.
Que mi voz vale mucho
y se puede enfadar.

MAMIMUÑECA.- A dormir, a dormir,
que aquí no hay cocos.
Los niños que duermen
reciben bizcochos.

CANTASIEMPRE.-Yo soy el que canta,
y los demás, a callar,
Que mi voz...

(ANIMALCHICO interrumpe a CANTASIEMPRE)

ANIMALCHICO.- Guau, guau,
miau, miau.
El gato y el perro:
guaumarramiau.

CANTASIEMPRE.-Si yo no canto,
me pongo rabioso,
porque mi do de pecho
se vuelve furioso.

BAILAMUCHO.- Izquierda, derecha,
levanta las piernas.

JUEGOLISTO.- Esto es muy divertido.

CUENTOFELIZ.- Cuéntaselo a tus amigos.

MAMIMUÑECA.- Cuando estén dormidos.

ANIMALCHICO.- Lanzando un rugido.

CANTASIEMPRE.-Con do, re, mi sostenido.

BAILAMUCHO.- Sin perder el ritmo.

JUEGOLISTO.- Se acabó el juego, y ¡listo!

LENGUALARGA.- Ahora que han quedado agotados, vamos a ver si me dejan hablar un poquito...

(Un niño-espectador sube al escenario, gritando:)

ESPECTADOR 1º.-¿Puedo ir con ustedes?

LENGUALARGA.- ¿Que si puedes quedarte con nosotros? ¡Claro que sí! ¡Adelante!

(Otro niño-espectador hace lo mismo.)

ESPECTADOR 2º.-¡Yo también quiero ir!

LENGUALARGA.- ¡De acuerdo! Pero tendrán que sentarse allí, al fondo, prestando mucha atención a todo lo que ocurra, con el fin de que les sirva de aprendizaje. Esta noche celebraremos la ceremonia de ingreso de los dos nuevos compañeros. (Suena la sirena). Bueno, ya suena la sirena otra vez. Ahora nos toca el tercer caso del día. Quiero aclarar que nunca sabemos de qué nos hablará Enciclopedia. Siempre es un secreto... Ah, se me olvidaba... ¿Saben lo que comeremos esta noche? Pues... ¡manzanas con sabor a fresa y huevos con sabor a mermelada! ¡La boca se me hace agua...! (Suena otra vez la sirena.). ¡Hasta luego!

ENCICLOPEDIA.- Tercer y último caso del día de hoy: En el siglo XV de nuestra era, unas islas situadas en el Océano Atlántico, y conocidas con el nombre de Archipiélago Canario o Canarias, fueron conquistadas por ejércitos españoles e integradas en la corona de Castilla. Sus habitantes, llamados guanches, murieron en su mayoría en las batallas que entablaron para defenderse. Sólo sobrevivieron algunos aborígenes, los cuales fueron apresados por los soldados que habían enviado los Reyes Católicos. La cultura de los guanches desapareció casi por completo, y actualmente lo único que se ha salvado son restos de cerámica y momias o esqueletos de aquellos antiguos pobladores. Esta es la última conclusión de la clase de hoy: «el hombre ha tenido necesidad de destruir para establecer su dominio».

(El escenario se oscurece de pronto. Vemos y oímos relámpagos y truenos). (Luego, poco a poco, iluminación tenue).

PROMETEO.- Ya las palabras son obras. La tierra se agita, y el eco del trueno ruge en sus hondas entrañas; y las inflamadas vueltas del rayo fulguran en el aire; y el polvo se levanta en revuelto torbellino, y los impetus todos de los vientos se desatan, y en encontrados soplos se chocan en porfiada pelea; y el mar y el aire se encuentran y confunden. Contra mí a no dudar, y de parte de Zeus, viene esta furia poniendo espanto. ¡Oh deidad venerada de mi madre!, ¡oh éter, que hace girar la luz común para todos, viéndome estáis, cuán sin justicia padezco!

HAMLET.- Porque ¿quién aguantaría los ultrajes y desdenes del mundo, la injuria del opresor, la afrenta del soberbio, las congojas del amor desairado, las tardanzas de la justicia, las insolencias del poder y las vejaciones que el paciente mérito recibe del hombre indigno, cuando uno mismo podría procurar su reposo con un simple estilete? ¿Quién querría llevar tan duras cargas, gemir y sudar bajo el peso de una vida afanosa, si no fuera por el temor de un algo después de la muerte -esa ignorada región cuyos confines no vuelve a traspasar viajero alguno-, temor que confunde nuestra voluntad y nos impulsa a soportar aquellos males que nos afligen, antes de lanzarnos a otros que desconocemos?

SEGISMUNDO.- Es verdad; pues reprimamos
esta fiera condición,
esta furia, esta ambición,
por si alguna vez soñamos;
y si haremos, pues estamos
en mundo tan singular,

que el vivir sólo es soñar;
y la experiencia me enseña
que el hombre que vive, sueña
lo que es, hasta dispertar.
Sueña el rey que es rey, y vive
con este engaño mandando,
disponiendo y gobernando;
y este aplauso, que recibe
prestado, en el viento escribe;
y en cenizas le convierte
la muerte (¡desdicha fuerte!)

(Las rocas del fondo vuelven a abrirse, y los tres personajes teatrales se marchan. LENGUALARGA se dirige al público:)

LENGUALARGA.- «Palabras, palabras, palabras»... Comprendiendo esas palabras, es como mejor se puede explicar la existencia de esta islita. De una islita donde hemos intentado cambiar el dolor por la risa. ¡La risa!

LENGUACORTA.- ¡Risa, risita, risota, riseta, risísima...!

LENGUALARGA.- Somos dueños de la risa
y nunca tenemos prisa.

JUEGOLISTO.- Y al que no quiere jugar,
se le da una paliza.

CANTASIEMPRE.-Cantando en alta voz
y enseñando la sonrisa.

BAILAMUCHO.- Sin perder el compás
al dar una vueltita.

ANIMALCHICO.- Que aquí los animales
también tienen su casita.

MAMIMUÑECA.- Soñando cosas buenas
desde tu linda camita.

CUENTOFELIZ.- Y colorín colorado,
vengan todos a la islita.

TODOS.- Y colorín colorado,
vengan todos a la islita.
Con los brazos abiertos
y una maleta de risas,

LENGUACORTA.- ¡Ja, je, ji, jo, juuuuuuu...!

(La sirena suena reiteradamente y con mucha intensidad. Todos quedan asombrados. LENGUALARGA, como si recordara algo, habla al público:)

LENGUALARGA.- Enciclopedia se ha enfadado, y tiene razón. Resulta que nos habíamos olvidado de escuchar los versos de despedida. Hoy pertenecen a una poeta que nació en el año 1911, pero que aún tiene cara de niño. Se llama Gabriel Celaya, y una vez nos envió un saludo envuelto en estas palabras:

ENCICLOPEDIA.- Si yo fuera un César
proclamaría el desorden, la anarquía,
el derecho a ser idiota
y como primera virtud ciudadana dictaría
la explosión de la risa:
La risa a todo trapo frente al orden,
frente al César, frente al mundo, frente a mí,
frente a ti que me miras con cierta ironía.

(Todos empiezan a bailar y reir intensamente. Una grabación de risas y carcajadas también hace su aparición, elevándose el volumen poco a poco, hasta obtenerse un sonido casi ensordecedor. Esta situación se mantiene durante un largo rato, hasta que rápidamente se cierra el TELON.)

LA HORMIGA PATRICIA

de

Angel Camacho

ANGEL CAMACHO CABRERA

Nace en Santa Cruz de Tenerife. Licenciado en Derecho. Autor teatral.

Tiene estrenadas las obras siguientes: Un cielo de asfalto, Symposium y La historia del loro que no quiso hablar (Teatro de Cámara de Canarias. Dirección: Eloy Díaz de la Barreda). Los huéspedes (Escuela de Arte Dramático de Santa Cruz de Tenerife. Dirección: Eloy Díaz de la Barreda y Gerardo Martín). Las pantomimas: Un sobrino terrible, El mosquito, El retrato y El sapo y la mariposa (Los Ambulantes. Dirección: Eduardo Camacho). Los cantos de las sirenas (Taller de Teatro de Santa Cruz de Tenerife. Dirección: Eva Escartín). Las pequeñas distracciones de la señora Nati y El abrigo de piel de marta (Teatro de Cámara del Círculo de Bellas Artes de Tenerife. Dirección: Ernesto Galván Tudela.) Nana para unos ojos sin sueño (Teatro de Cámara del Círculo de Bellas Artes. Dirección: Francis del Rosario). La noticia (Grupo de teatro de la Casa de Venezuela en Tenerife. Dirección: José Manuel Hernández). La ejecución (Taller de teatro «El Tinglado». de Santa Cruz de La Palma. Dirección: Carmen José Conesa Rute). El suceso (Grupo de Teatro «Catarsis», de Santa Cruz de La Palma. Dirección: Pilar Oropesa). Herodoto, qué amigo fantástico y La mecedora («La Máscara». Dirección: Eduardo Camacho). Querido Rey Baltasar («Talía». Dirección: Angel Cánovas). Libres o muertos (Compañía Tirso de Molina de Madrid. Dirección: Carlos Pereira). Amelia, dulce Amelia (Teatro de Cámara del Círculo de Bellas Artes de Tenerife. Dirección: Francis del Rosario). Aventuras y desventuras de Don Quijote y Sancho Panza (School Theater de Bélgica. Dirección: Hilde Savenberg).

Las obras publicadas son: La mecedora, Los huéspedes y Los cantos de las sirenas (Ediciones «Nuestro Arte», de Santa Cruz de Tenerife). Herodoto, qué amigo fantástico (Diputación Provincial de Alicante y Ediciones «Don Bosco», de Barcelona). Symposium y Nana para unos ojos sin sueño (Aula de Cultura de Tenerife). La fiesta del arco iris (Aula de Cultura de Tenerife). Querido Rey Baltasar (Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna). Basura (Ayuntamiento de Santurce). El suceso, La ejecución, El abrigo de piel de marta, La consulta y ¡Blanco Radiante llama a su puerta! (Cabildo Insular de Tenerife y Centro de la Cultura Popular Canaria). Ri-

tual (Tertulia Archipiélago Literario). El último engaño (Gobierno de Canarias-SOCAEM).

Otras obras publicadas en periódicos y revistas: La mecedora (Periódico «El Día», de Santa Cruz de Tenerife). El ídolo, Los juguetes de Miguelín y Las fuentes del abismo (Periódico «La Tarde», de Santa Cruz de Tenerife). La ejecución (Revista Fablas). El mosquito (Revista Yorick). La Chaqueta (Revista Liminar). El abrigo de piel de marta (Gaceta de Canarias). La noticia (Periódico «Diario de Avisos», de Santa Cruz de Tenerife).

Ha obtenido los siguientes premios: 1969: PREMIO NACIONAL AZORIN, de la Diputación Provincial de Alicante, por Herodoto, qué amigo fantástico. 1972: PRIMER PREMIO «FRANCISCO MARTINEZ VIERA», por Las fuentes del abismo (o El diluvio inundó la Tierra). 1985: MENCION ESPECIAL EN EL «IV CERTAMEN LITERARIO DE TEATRO BREVE DE SANTURTZI, por El suceso. 1985: PREMIO DE TEATRO DE AUTOR «CIUDAD DE LA LAGUNA» por Querido Rey Baltasar. 1987: PREMIO «V CERTAMEN LITERARIO DE TEATRO BREVE DE SANTURTZI», por Basura. 1988: PRIMER PREMIO DE LA ESCUELA MUNICIPAL DE TEATRO, DE SANTA CRUZ DE LA PALMA, por la obra, El último engaño.

Otros premios: Un cielo de asfalto. La nieve sobre los tejados y La azotea y el puente.

PERSONAJES

Por orden de intervención

EL VIEJO CHOPO
AGUA CRISTALINA
LA HORMIGA PATRICIA
SOMORMUJO MOÑUDO
EL GORRION
DOÑA ARAÑA
TOPO 1
TOPO 2
TOPO 3
LAS ARAÑITAS

UN BOSQUE.
EL VIEJO CHOPO, EN UN LUGAR DESTACADO DEL ESCENARIO Y, JUNTO A EL, EL ESTANQUE DE AGUA CRISTALINA.

ES VERANO. UNA MAÑANA DE MUCHO CALOR.

EL VIEJO CHOPO.- ¡Ejem, ejem!... Bueno, el caso es que estoy en un verdadero aprieto, porque a alguien se le ha ocurrido que yo, por eso de que soy el árbol más viejo del bosque y he visto y oído mucho, cuente una historia que os haga pasar un rato agradable y que os pueda aportar alguna enseñanza... Y, como sé tantas, no se me ocurre por cual de ellas empezar.

AGUA CRISTALINA.- Señor Chopo...

EL VIEJO CHOPO.- Dime, Cristalina.

AGUA CRISTALINA.- ¿Me deja que le ayude?

EL VIEJO CHOPO.- ¡Claro que sí, con mucho gusto!

AGUA CRISTALINA.- Verá; como estamos en verano y con un calor sofocante, ¿por qué no cuenta la historia de la Hormiga Patricia, aquella bonita historia que se desarrolló en un día tan bochornoso como éste?

EL VIEJO CHOPO.- Tienes razón, Cristalina. Era un día como éste, con el cielo muy azul y el sol muy radiante. Yo estaba deseando que una bandada de pájaros revolotearan a mi alrededor para que me abanicaran con sus alas. Dicho sea de paso, aquel día, la única fresca en el bosque eras tú, Cristalina.

AGUA CRISTALINA, Oiga, señor Chopo, no lo estará diciendo con segundas...

EL VIEJO CHOPO.- ¿Cómo puedes pensar semejante cosa? Lo digo, porque tu agua es siempre una delicia.

AGUA CRISTALINA.- ¡Ah!

EL VIEJO CHOPO.- Y volviendo a nuestra historia, recuerdo que te pregunté: «Cristalina, ¿no te has fijado que, con este sol que quema tanto, no hay un solo animalito que se atreva a salir de su madriguera?»

AGUA CRISTALINA (SORPRENDIENDO A LA HORMIGA PATRICIA, QUE AVANZA POR EL PATIO DE BUTACAS CON UN PAN MUY GRANDOTE).- Y yo le contesté: «Me parece que se equivoca, señor Chopo, porque me parece ver a alguien que se acerca por el camino».

EL VIEJO CHOPO.- ¿Por el camino?... ¡Como que es la Hormiga Patricia! ¡Y qué cargadita viene! Como siempre, una hormiga muy trabajadora. Por lo visto, no le asustan los rayos de sol.

AGUA CRISTALINA.- Y la Hormiga Patricia se acercó a mis orillas para calmar su sed.

LA HORMIGA PATRICIA HA LOGRADO SUBIR AL ESCENARIO, CON SU PESADA CARGA Y SE ACERCA AL ESTANQUE DE AGUA CRISTALINA A BEBER.

EL VIEJO CHOPO.- Y salió Doña Trucha a saludarla.

AGUA CRISTALINA.- No fue Doña Trucha, señor Chopo, sino Don Somormujo Moñudo.

SOMORMUJO MOÑUDO (SALIENDO DE DETRAS DE LA VEGETACION).- ¡Hola, Patricita! ¿Cómo estás?

LA HORMIGA PATRICIA.- Muy cansada, Don Somormujo, pero que muy cansada... ¡Requetecansadísima!

SOMORMUJO MOÑUDO.- Pero, requeteguapísima.

LA HORMIGA PATRICIA.- Muchas gracias.

SOMORMUJO MOÑUDO.- ¿Verdad que sí, señor Chopo?

EL VIEJO CHOPO.- ¡Por supuesto! No me extrañaría nada que la eligieran «miss Hormiguero».

LA HORMIGA PATRICIA.- Me voy a poner colorada.

SOMORMUJO MOÑUDO.- Pero, dinos, Patricia, ¿qué traes ahí?

LA HORMIGA PATRICIA.- Un panecillo...

SOMORMUJO MOÑUDO.- ¡Y qué panecillo!... ¿Sabes una cosa, amiguita Patricia? Que ya estoy harto de tanto pescado y bichos acuáticos, y... y se me ha ocurrido, de pronto, que... para cambiar de menú, no me vendría mal un trocito de ese panecillo, ¡que debe de estar de guay!

LA HORMIGA PATRICIA.- Figúrese, recién salido del horno...

SOMORMUJO MOÑUDO.- ¡Mmmmmm! El pico se me hace pan.

LA HORMIGA PATRICIA.- Pues cómaselo, si tanto le apetece, porque de este pan, ni una migajita... Adiós, Don Somormujo. Siga con su régimen de pescado, para que no se le suba el colesterol. ¡Hasta más ver!

EL SOMORMUJO MOÑUDO SE RETIRA MUY TRISTE Y LA HORMIGA PATRICIA, INDIFERENTE, PROSIGUE SU CAMINO.

EL VIEJO CHOPO.- Sí, queridos amiguitos, la Hormiga Patricia era muy trabajadora y nunca hubiera podido soportar el paro, pero tenía un defecto muy feo: su egoismo. ¡Era una egoísta del tamaño de un hipopótamo! Y, si queréis convenceros, observad lo que sucedió en su encuentro con el simpático Gorrioncito, que descansaba en una de mis ramas.

LUZ SOBRE EL GORRION.

EL GORRION.- ¡Patricia!... ¿Patricia?

LA HORMIGA PATRICIA (DETENIENDOSE).- ¿Quién me llama?

EL GORRION.- Yo, tu buen amigo, Gorrión. (SILBA). Aquí arriba.

LA HORMIGA PATRICIA (DESCUBRIENDOLE).- ¿Qué tal se encuentra, Don Gorrión?

EL GORRION.- Muy mal... Hace tanto calor...

LA HORMIGA.- ¿Qué me va a decir a mí, que he perdido la cuenta de las veces que he recorrido este camino, bajo el sol que abrasa? Y usted, ¿qué?

EL GORRION.- ¿Yo?

LA HORMIGA PATRICIA.- Sí, usted. ¿Qué ha hecho durante toda la mañana?

EL GORRION.- Nada, no he podido hacer nada, lo que se dice, nada. Con este aire tan asfixiante, no me he atrevido a moverme de mi rama.

LA HORMIGA PATRICIA.- Parece una rama muy confortable.

EL GORRION (RESTANDOLE IMPORTANCIA).- Como otra cualquiera, ni más ni menos...

LA HORMIGA PATRICIA.- Debería sentirse orgulloso, Don Gorrión, en un día como el de hoy, a muchos pájaros les gustaría disfrutar de una rama tan sombreada.

EL GORRION.- Y a muchas hormigas, de un panecillo tan suculento, como el que llevas...

LA HORMIGA PATRICIA (REMEDANDO).- Como otro cualquiera, ni más ni menos... (SE DISPONE A CONTINUAR SU CAMINO).

EL GORRION.- Patricia, ¿no te gustaría que almorzásemos juntos?

LA HORMIGA PATRICIA.- ¡Encantada! ¡Acepto la invitación!

EL GORRION.- ¿La invitación?... Huuug... Bueno, el caso es que... yo... verás... yo... yo pensaba que... que...

LA HORMIGA PATRICIA.- ¿Qué pensaba, Don Gorrión?

EL GORRION.- Que... (DECIDIENDOSE) que almorzaríamos compartiendo ese pan tan tiernecito... ¿Me has comprendido, Patricia?

LA HORMIGA PATRICIA.- Tendría que ser tonta de capitore, para no comprenderle. Le he comprendido perfectamente. ¡Jajajaja!

EL GORRION.- ¿Qué te ha hecho reir de esa manera?

LA HORMIGA PATRICIA.- Lo graciosísimo que es usted. De manera que yo me paso toda la mañana trabajando sin parar, mientras usted se mece plácidamente en esa rama y ahora, ahora pretende comer de mi pan, que tanto me ha costado conseguir. ¿Sabe lo que le digo, Don Gorrión? Que usted no nació el día de los tontos. ¡Eso!.

EL GORRION.- Bueno, Patricia, yo...

LA HORMIGA PATRICIA.- Adiós, Don Gorrión, y que usted lo siga pasando tan divinamente.

EL GORRION SE ESFUMA

EL VIEJO CHOPO.- Y la Hormiga Patricia dejó a Don Gorrión con tres palmos de narices... Bueno, de pico... Y la Hormiga Patricia siguió caminando, caminando y caminando, hasta encontrarse con Don Escarabajo.

AGUA CRISTALINA.- No, señor Chopo, no fue con Don Escarabajo.

EL VIEJO CHOPO.- ¿No?... Ah, ya sé. Con Don Ciempiés.

AGUA CRISTALINA.- Tampoco. Ese día, Don Ciempiés había ido a comprarse zapatos, y ya sabe lo que pasa, cada vez que Don Ciempiés se compra zapatos, que, además de arrasar con el establecimiento, tarda una barbaridad en probárselos y decidirse...

EL VIEJO CHOPO.- Entonces, ¿con quién fue?

LUZ SOBRE DOÑA ARAÑA QUE ESTA MUY AFANADA EN TEJER.

DOÑA ARAÑA.- Conmigo. Fue conmigo, señor Chopo.

EL VIEJO CHOPO.- ¡Claro, con Doña Araña! ¿Me estará fallando la memoria?

DOÑA ARAÑA.- ¡Pero si es mi querida y adorada amiga, Doña Patricia! ¡Qué placer saludarla!

LA HORMIGA PATRICIA (SECANDOSE EL SUDOR DE LA FRENTE).- El placer es mío, Doña Araña.

DOÑA ARAÑA.- (QUE HA DESCUBIERTO LA CARGA DE LA HORMIGA). Le aseguro que me tenía preocupada. Después de tanto tiempo sin verla, temí que estuviera enferma.

LA HORMIGA PATRICIA.- ¡Qué va! Trabajando, Doña Araña, trabajando.

DOÑA ARAÑA.- Entonces, como yo; siempre trabajando... ¡Si nos cayera una primitiva!... Pero, ¡qué pan más rico lleva ahí! ¡Menuda suerte tiene usted! Si supiera que llevo más de ocho horas dale que dale a mi tela, y todavía no ha caído ninguna presa en ella que llevarme a la boca... ¡Y tengo un hambre! ¡Ay, qué hambre tengo! (BOSTEZA). Pero, Doña Patricia, no irá a quedarse ahí fuera, con el calor que hace y después de tanto tiempo sin vernos. Pase, pase a mi casa, haga el favor.

LA HORMIGA PATRICIA.- Se lo agradezco mucho, Doña Araña, pero no puedo. Tengo mucha prisa.

DOÑA ARAÑA.- Yo también tengo prisa en contarle un cotilleo de Doña Tortuga. Me han dicho que se ha divorciado y que...

LA HORMIGA PATRICIA (CORTANDOLE).- No me interesa lo más mínimo. Así, que si me lo permite...

DOÑA ARAÑA.- ¡Espere, Doña Patricia, espere, por favor! No se vaya. ¡Qué pena me da verla arrastrando ese pan tan grandote! ¿Qué le parece si le ayudo?

LA HORMIGA PATRICIA.- ¿Cómo?

DOÑA ARAÑA.- Si me deja una pequeña ración, se aliviaría de peso...

LA HORMIGA PATRICIA.- Muy amable, pero otras veces he soportado pesos mayores.

DOÑA ARAÑA.- No se la pedía para mí, sino para mis hijitas, que no han podido desayunar todavía.

LA HORMIGA PATRICIA.- Lo siento, lo siento muchísimo; pero si estos parajes no le son propicios a usted y a sus hijitas, búsquese otros. Buenos días, Doña Araña, y no deje de tejer que, a lo mejor, tiene suerte.

DOÑA ARAÑA SE ESFUMA Y LA HORMIGA PATRICIA SALE DE ESCENA.

EL VIEJO CHOPO (SUSPIRA MUY DISGUSTADO).- ¡Qué lástima! Patricia se comportaba siempre así... ¡Ah!, pero aquél día sucedió algo muy importante en la vida de nuestra hormiga.

AGUA CRISTALINA.- Lo de los topitos.

EL VIEJO CHOPO.- Aquellos tres bribonzuelos. ¡La rabieta que me hicieron coger! Aquí están. ¡Dios me coja confesado!

TOPO 1 (ENTRANDO).- ¡Hola!

TOPO 2 (ENTRANDO).- ¡Hola!

TOPO 3 (ENTRANDO).- ¡Hola!

LOS TRES.- ¡Holá, y olé, requeteolé!

TOPO 1 (A LOS NIÑOS DE LA SALA).- ¿No os ha parecido que la Hormiga Patricia es una soberana roñica?

TOPO 2.- Y como es una roñica, merece un escarmiento.

TOPO 3.- ¡Un escarmiento que la haga escarmentar para siempre!

LOS TRES TOPOS.- ¡Pensemos!

TOPO 1 (DESPUES DE UNA PAUSA).- ¡Ya lo tengo!

TOPOS 2 Y 3.- ¿Qué?

TOPO 1.- Yo sé donde Patricia oculta sus provisiones. ¿Qué os parece si nos las merendamos?

TOPO 2.- ¡Ni hablar! Por el hecho de que esa hormiga sea una egoísta, no nos vamos a convertir en unos ladrones.

TOPO 3.- No, no estaría bien.

TOPO 1.- Era una broma. Sólo se trata de darle una lección.

TOPOS 2 Y 3.- ¿Sólo eso?

TOPO 1.- Sólo eso.

TOPO 2.- Entonces, ¿a qué esperamos? ¡Condúcenos a su despensa!

TOPO 1.- ¿Vamos?

TOPOS 2 Y 3.- ¡Vamos!

DESPUES DE HUSMEAR POR EL ESCENARIO, SE DETIENEN A UNA ORDEN DEL TOPO 1 QUE VA A LA CABEZA.

TOPO 1.- ¡Alto! Es aquí. (ABRE UNA TRAMPA QUE HAY EN EL SUELO. MIRA HACIA ABAJO Y EMITE UN PROLONGADO SILBIDO). ¡Esto está abarrotadísimo!

TOPO 2.- (ABALANZANDOSE A LA BOCA DE LA TRAMPA).- ¡Qué barbaridad! ¡Parece un supermercado!

TOPO 3.- ¡Y qué bien huele!

TOPO 1 (AL TOPO 2).- No perdamos tiempo. Ponte allí y abre bien los ojos, por si viene Patricia. (EL TOPO 2 OBEDECE. AL TOPO 3) Y tú, baja ahí.

TOPO 3.- Me da miedo. ¿Por qué no bajas tú?

TOPO 1.- Porque yo soy el que doy las órdenes (EMPUJANDOLO) ¡Abajo!.

TOPO 3 (CAYENDO EN LA CUEVA).- ¡Ayyyy, que me mato! (SE OYE UN GRAN ESCANDALO).

TOPO 1.- ¿Te hiciste daño?

TOPO 3.- Tuve la suerte de caer sobre un jamón.

TOPO 1.- Apresúrate y vete dándome las provisiones.

TOPO 3.- ¡Allá van!

EL TOPO 3 ALCANZA AL TOPO 1 LAS MAS VARIADAS PROVISIONES, QUE EL TOPO 2 VA OCULTANDO DETRAS DEL TRONCO DEL VIEJO CHOPO, QUE NO DEJA DE PROTESTAR.

EL VIEJO CHOPO.- ¡Eeeh! ¿Qué estáis haciendo?... ¡Buscad otro sitio!... ¿No me oís?... ¡No quiero que me metáis en este lío, que soy un árbol decente!... ¡A vuestro papá se lo voy a decir!...

AGUA CRISTALINA.- ¡Jajajaja! ¡Jajajaja! ¡Jajajaja!

EL VIEJO CHOPO.- ¡No te rías, Cristalina, que me veo en la cárcel! ¡Qué busquéis otro sitio, os he dicho!

TOPO 2.- ¡Cuidado, que viene Patricia!

TOPO 1.- ¿Qué dices?

TOPO 2.- (GRITANDO).- ¡Qué viene Patricia!

TOPO 1 (ECHANDO A CORRER).- ¡A salir por patas!

TOPO 3 (GRITANDO).- ¡Sacadme de aquí!

LOS TOPOS 1 Y 2 RETORNAN VELOZMENTE, PARA SACAR DEL FOSO AL TOPO 3, QUE GRITA MUY NERVIOSO.

TOPO 1 (ALARGANDOLE LA MANO).- ¡Cállate, que te va a oír y cógete de mi mano! ¡Arriba! ¡Arribaaaa!

TOPO 3.- ¡No puedoooo!

TOPO 2 (SALTANDO DE MIEDO).- ¡Que viene, que viene! ¡Que vieneeee!.

TOPO 1.- ¡Agárrate fuerte! ¡Más fuerte! ¡Más! ¡Maaaás! (CAE DENTRO) ¡Ayyyyyyy!

TOPO 2.- Pero, ¿a qué estáis jugando? ¡Salid de una vez!

EL VIEJO CHOPO.- ¡Que me quitéis esto de aquí! ¡Os lo ordeno! ¡Os lo mando! (CASI LLORANDO) ¡Os lo ruego!

TOPO 1.- ¡Ayúdanos, por favor!

TOPO 2.- ¡Un momento! (A EL VIEJO CHOPO) Señor Chopo, ¿me deja una rama, si es tan amable?

EL VIEJO CHOPO (LE DA UNA RAMA).- ¡Hala, y encima cómplice!

AGUA CRISTALINA.- Esto es más emocionante que la Guerra de las Galaxias... ¡Jajajaja! ¡Jajajaja!

TOPO 2 (TENDIENDOLES LA RAMA).- ¡Sujetaros fuerte! ¡Una... dos... y tres! (LOS TOPITOS LOGRAN SALIR). ¡Huyamos, que ya está cerca!

EN SU DESORDENADA HUIDA, LOS TRES TOPOS TROPIEZAN ENTRE SI, SIN SABER A CIENCIA CIERTA A DONDE DIRIGIRSE, HASTA QUE, POR FIN, ESCAPAN POR EL EXTREMO OPUESTO DEL QUE ENTRA LA HORMIGA PATRICIA CON SU PANECILLO.

LOS MOMENTOS DE LA TRAMPA Y LA HUIDA SE HARAN CON MUCHO RITMO, PRODUCIENDOSE UN GRAN DESORDEN, ENTRE LAS PROTESTAS DEL VIEJO CHOPO Y LAS RISAS DE CRISTALINA, QUE LO ENCUENTRA TODO MUY DIVERTIDO.

EL VIEJO CHOPO.- Sí, ríete, ríete, Cristalina... ¡Maldita gracia que me hace! ¡Soy inocente! ¡Soy inocente y tú eres testigo! Cuando dejes de reir, di que soy inocente. ¿Me lo prometes?

AGUA CRISTALINA.- ¡Jajajaja! Se lo prometo, señor Chopo, se lo prometo. ¡Por las ranas de mi estanque que se lo prometo! ¡Jajajaja!

LA HORMIGA PATRICIA (ENTRANDO).- ¡Uuuuuf, creí que no llegaba! ¡Qué cansadita estoy! ¡Menos mal que ya estoy en mi casita, para descansar! Con lo que he sudado hoy, he bajado, lo menos, cinco quilos. (REPARANDO EN LA TRAMPA ABIERTA) ¡Oh! ¡Oooooh! ¿Quién ha podido...? (MIRANDO AL INTERIOR) ¡Me han robado! ¡Socorro, socorro! ¡Me han robado, me han robado! (LLORANDO) ¡No me han dejado una sola migaja! ¡Que desgraciadita soy!

EL VIEJO CHOPO.- ¡Pobre Patricia! Fue entonces cuando, por primera vez, sintió cerca la tragedia del hambre y de la soledad, porque, aunque todos los animalitos del bosque oyeron sus lamentos, ninguno de ellos se acercó a Patricia para consolarla.

LA HORMIGA PATRICIA (LLORIQUEANDO).- ¡Me lo tengo merecido y bien merecido! ¡Por egoísta, por rácana por... por todo! Este debe ser mi castigo y ya es tarde para rectificar.

EL VIEJO CHOPO.- Te equivocas, Patricia, con un poquitín de buena voluntad por tu parte...

LA HORMIGA PATRICIA (SECANDOSE LAS LAGRIMAS).- ¿Usted cree, señor Chopo?... ¿Y qué hago?

EL VIEJO CHOPO.- Llama a los amiguitos que te has encontrado hoy por el camino.

LA HORMIGA PATRICIA.- Me da mucha vergüenza. Les traté a la patada.

EL VIEJO CHOPO.- Yo estoy seguro de que, a pesar de todo, se alegrarán.

AGUA CRISTALINA.- Hazlo, Patricia, que nosotros te echaremos una mano.

LA HORMIGA PATRICIA.- Vale (GRITANDO) ¡Doña Araña... Don Gorrión... Don Somormujo Moñudo!

DOÑA ARAÑA (ENTRANDO).- ¿Sí, Patricia?

EL GORRION.- ¿Nos llamabas, Patricia?

SOMORMUJO MOÑUDO.- ¿Qué sucede, Patricia?

LA HORMIGA PATRICIA (MUY COMPUNGIDA).- No sé... No sé... ¡Ay, no sé como empezar!... ¡Sí, ya sé!... Me he comportado muy mal con vosotros... Y, aparte de pedíos perdón, me gustaría que compartiéseis conmigo mi panecillo.

EL GORRION.- Por mí, estás perdonada.

SOMORMUJO MOÑUDO.- Y por mí, también.

DOÑA ARAÑA.- ¿Puedo avisar a mis hijitas?

LA HORMIGA PATRICIA.- ¡Claro, hay suficiente para todos!

DOÑA ARAÑA.- ¡Que Dios te bendiga, amiga Patricia!

LA HORMIGA PATRICIA.- Muchas bendiciones voy a necesitar, porque me han saqueado la despensa.

TODOS.- ¡Oooohhh!

LA HORMIGA PATRICIA.- Y voy a pasar un invierno horrible... Pero, a pesar de todo, en estos momentos, me siento muy feliz. Pensaba descansar un ratito, pero está visto que tendré que lanzarme otra vez por los caminos... ¡Hasta luego, amiguitos, y comed hasta saciaros! Adiós, adiós.

TOPO 1 (ASOMANDO LA CABEZA) .- ¿Patricia?

TOPO 2 (ASOMANDO LA CABEZA POR ENCIMA DE LA DEL TOPO 1).- ¿Patricia?

TOPO 3 (ASOMANDO LA CABEZA POR ENCIMA DE LA DEL TOPO 2).- ¿Patricia?

LA HORMIGA PATRICIA.- ¿Qué queréis, topitos?

TOPO 1 (ENTRANDO).- No te vayas sin antes mirar lo que hay detrás del tronco del señor Chopo.

EL VIEJO CHOPO.- Lo de tronco me lo tengo merecido.

LA HORMIGA PATRICIA.- ¿Para qué?

TOPO 1.- Yo miraría.

TOPO 2.- Y yo.

TOPO 3.- Y yo.

LA HORMIGA PATRICIA (OBEDECIENDO).- Bueno, si os empeñáis...

EL VIEJO CHOPO (MUY APURADO).- ¡Si pudiera, me echaría a correr!

LA HORMIGA PATRICIA (DESCUBRIENDO SUS PROVISIONES).- ¡Mi despensa! (ENCARANDOSE CON EL VIEJO CHOPO, MUY ENFADADA) ¡Qué bonito, señor Chopo! ¿No le da vergüenza, con sus años? Yo, que le creía el árbol más serio y decente del bosque. ¡Menudo chasco!.

EL VIEJO CHOPO.- Yo... yo no te he robado nada, Patricia... No es lo que parece... A veces, las cosas parecen lo que no son y no son lo que parecen, ¿entiendes?

LA HORMIGA PATRICIA.- ¡Ni una palabra!

TOPO 1.- Patricia, el señor Chopo no ha tenido nada que ver en este cotarro. Fuimos nosotros, éste, ése y un servidor.

LA HORMIGA PATRICIA. ¿Por qué, si yo no os he hecho ningún daño?

TOPO 1.- Porque no nos gustó, ni tanto así, tu comportamiento con estos amiguitos, cuando te los tropezaste por el camino.

TOPO 2.- Y quisimos darte una lección.

TOPO 3.- A lo mejor, nos excedimos...

LA HORMIGA PATRICIA (HECHA UN BASILISCO).- ¡¿Conque una broma?! ¡Golfos, más que golfos! ¡Bichos gamberros! ¿Sinver...!

EL VIEJO CHOPO (CORTANDOLE).- Patricia, ¿ya te has olvidado de tus buenos propósitos?

LA HORMIGA PATRICIA (CONTENIENDOSE).- Bueno, mirándolo bien, no deja de ser una broma simpática, ¡aunque de muy mal gusto! En fin... Se me está ocurriendo que mejor será que nos sentemos a comer, porque me parece que hay buen apetito... ¡Yo invito!

DOÑA ARAÑA.- ¿De verdad que puedo llamar a mis pequeñas?

LA HORMIGA PATRICIA (SACANDO LOS ALIMENTOS DE DETRAS DEL ARBOL, AYUDADA POR LOS DEMAS).- ¡Que sí, Doña Araña, que sí! Aquí hay reservas para tres años, por lo menos.

DOÑA ARAÑA.- ¡Hijitas, hijitas, venid en seguida, Doña Patricia nos invita a almorzar!

SE HA IMPROVISADO UNA GRAN FIESTA. EN TORNO A LAS VIANDAS SE SIENTAN LOS PERSONAJES, A LOS QUE SE HAN UNIDO LAS HIJITAS DE DOÑA ARAÑA, CON MUCHA ALEGRIA, PRESIDIDOS TODOS POR LA HORMIGA PATRICIA, QUE PARECE LA MAS FELIZ DE LOS COMENSALES.

EL VIEJO CHOPO (MUY COMPLACIDO).- Y, desde entonces, la Hormiga Patricia jamás fue egoísta y las puertas de su casa estuvieron siempre abiertas, para ayudar a socorrer a cuantos acudían a ella, menos al Oso Hormiguero, claro... Fue así, ¿verdad, Cristalina?

AGUA CRISTALINA.- Así fue, señor Chopo.

LA HORMIGA PATRICIA (A LOS NIÑOS ESPECTADORES).- Otro día os invitaré a vosotros, ¿vale?.

TELON

EL BOSQUE DE LOS NIÑOS

de

Lola Paz

LOLA PAZ

Nace en Santa Cruz de Tenerife en 1953. Realiza estudios de Magisterio. Comienza a escribir en 1976, y desde entonces ha obtenido diversos premios, tanto en poesía como en artículos periodísticos. Hay que reseñar también su dedicación a la pintura, así como su labor de actriz en teatro y cine. En este último medio, destaca su intervención en los largometrajes «ISLA SOMOS» y «ESPAÑOLITO QUE VIENES AL MUNDO», del realizador canario Fernando H. Guzmán. Entre los premios literarios obtenidos, se encuentran: 1978, Primer Premio de Poesía «MATÍAS REAL»; 1980, Mención Honorífica del Premio de Poesía «CIUDAD DE LA LAGUNA»; Primer Premio de Poesía, Accésit de Poesía y Primer Premio de Artículos Periodísticos de la CONVOCATORIA DE PREMIOS DE LA COORDINADORA PROVINCIAL DE MINUSVÁLIDOS; Primer Premio de artículos periodísticos «VICTOR ZURITA»; 1985, Accésit del Premio de Poesía «EMETERIO GUTIÉRREZ ALBELO»; Segundo Premio del Premio «PEDRO GARCÍA CABRERA» de poesía; 1987, Primer Accésit del Premio de Poesía «PINO OJEDA»; 1990, Primer Premio de Poesía «EMETERIO GUTIÉRREZ ALBELO».

PERSONAJES

TROVADOR
AURORA
NIÑO (LUIS)
LA LUNA
NIÑA-ESTRELLA
NIÑO-GALLO
NIÑO-SOL
NIÑAS-FLORES
NIÑO-ROBLE
NIÑO-SAUCE
NIÑO-ALMENDRO
NIÑOS-PAJAROS
NIÑO-ECO

NIÑO 1º
NIÑO 2º
NIÑA 1ª
NIÑA 2ª
NIÑA 3ª

NIÑOS-PUBLICO

(Sobre el escenario vacío y sin ningún tipo de decorados, aparece un joven vestido de TROVADOR. Le ilumina un sólo foco azul. Toca un laúd y canta:

TROVADOR.- Cuando estoy triste,
cuando estoy solo
me voy al bosque
para soñar.

Y las palomas
y los gorriones
me dan la mano
para volar...

(Termina de cantar y habla con gestos muy teatrales y pantomímicos, que desprenden cierta melancolía:)

TROVADOR.- Cuando nuestras manos, rotas por las esperas vencidas, busquen abrazar la pálida luz de los recuerdos.
Cuando las sombras lleguen para delatar las ausencias.
Cuando la fría y angustiosa «sensatez» venga a arrebatarnos las páginas encantadas de los cuentos perdidos.
Cuando la magia de la espuma se diluya sin más.
Cuando los pájaros sin alas se apoderen del aire y asesinen la primavera...
Habrá que empezar de nuevo a inventar hadas y cuentos.
Tendremos que reconstruir las viejas ciudades de algodón y caramelo, y otra vez, aprenderemos a dibujar los mágicos bosques de la infancia, los olvidados gigantes de la bondad.
Llamaremos de nuevo a Alicia para que nos enseñe su mundo encantado, nos calzaremos las botas mágicas de Pulgarcito y volaremos con Peter Pan y Lucecita hacia otras tierras.
Porque no sabremos nunca en qué día volveremos a anhelar la fantasía como algo lejano y perdido.

No sabremos en qué momento nuestros ojos buscarán la luz para salir de esa larga noche en que estamos inmersos, empezando a desandar el largo camino, que nos impide retroceder hacia ese país donde todo es posible.
Cuando la vida se detenga, cuando la infancia pase otra vez a nuestro lado, nos encontrará con los ojos y las manos llenas de pájaros, junto a los senderos azules, navegando en los ríos o cerca de las estrellas.
Entonces nos tomará de la mano y nos llevará hacia ese país donde habitan los sueños...
Y es que como escribió un señor llamado Antoine de Saint Exupéry, que es el autor de ese maravilloso cuento que se llama «El Principito», «todos somos del país de nuestra infancia».

(Termina de hablar y se queda unos momentos pensativo, mientras se va apagando la luz. Van entrando niños por uno y otro lado, que se colocarán en sus lugares respectivos. Ahora la escena representa un bosque en el que todos sus elementos son niños. Hay niños-árboles, niños-flores, niños-pájaros, niñas-nubes, etc. La escena desprende un ambiente mágico. Hay luces de colores girando lentamente. Se oyen cantos de pájaros. Los niños-pájaros se irán paseando muy lentamente por la sala, dando pequeños saltos. En el suelo está acostada una muchacha. Va vestida de muchos colores y está descalza. Entra un niño de unos diez años por un lado del escenario y con un tirachinas en las manos. De vez en cuando, se agacha y coge algún insecto, guardándolo en un frasco. Al pasar junto a la muchacha, se detiene con curiosidad y le mira. La muchacha se despierta y bosteza largamente ante la mirada asombrada del niño. Luego le saluda.)

MUCHACHA.- ¡Hola!

NIÑO.- ¿Quién eres tú?

MUCHACHA.- Soy Aurora.

NIÑO.- No te había visto nunca por aquí. Y eso que vengo todos los días.

AURORA.- Es que llegué anoche.

NIÑO.- ¿De dónde vienes?

AURORA.- De otro bosque.

NIÑO.- ¿Y no tienes casa?

AURORA.- Sí. Claro que sí.

NIÑO.- ¿Dónde está?

AURORA.- Aquí en el bosque.

NIÑO.- Pero el bosque no es una casa. Además, aquí no hay camas.

AURORA.- Es que yo no las necesito. Puedo dormir sobre la yerba o en cualquier rama.

NIÑO.- (Asombrado) Pero, ¿tú eres una persona de verdad?

AURORA.- Pues claro. ¿no lo ves?

NIÑO.- Oye, ¿me dejas que te toque?

AURORA.- (Alargando el brazo) Toca, toca. (El niño la toca) ¿Qué? ¿No soy igual que tú?

NIÑO.- Sí, pero yo no duermo sobre la yerba ni en los árboles.

(AURORA se levanta y comienza a pasear)

AURORA.- Es que yo puedo ser cualquier cosa de este bosque: una flor, una nube, una rama, un pájaro...

(A medida que dice estas palabras, empieza a bailar, a danzar de un lado a otro, acercándose a los niños-árboles, a los niños-nubes, que le sonríen; EL NIÑO la mira boquiabierto, sorprendido pero entusiasmado)

NIÑO.- ¿Sábes que te digo?

(AURORA sigue bailando como si no le oyera)

NIÑO.- (Gritando) ¡Que quiero ser tu amigo!

AURORA.- (Sin dejar de bailar) Me alegro, me encanta tener amigos y reír y bailar...

NIÑO.- (Gritando) Tengo que irme, ya es tarde, pero volveré mañana para estar contigo.

AURORA.- (Bailando aún) Vuelve cuando quieras. Estaré esperándote.

NIÑO.- (Mientras se aleja) Pero no te vayas.

AURORA.- Descuida, no me iré.

(EL NIÑO se va alejando. AURORA sigue bailando y las luces se van apagando lentamente hasta el OSCURO TOTAL)

(LUZ DE AMANECER, que se enciende poco a poco hasta quedar reflejada en el NIÑO-SOL. Hay un NIÑO-GALLO cantando. Los NIÑOS-ARBOLES bostezan como si salieran de un largo sueño. Aparece de nuevo el NIÑO un poco sobresaltado. Pregunta a los NIÑOS-ARBOLES)

NIÑO.- (Gritanto) ¡Aurora! ¡Aurora!

NIÑOS-ARBOLES.- ¡No grites tanto que vas a despertar a todo el bosque! Está allí, debajo de aquel almendro. ¿No la ves?

(EL NIÑO se acerca a AURORA y la zarandea)

NIÑO.- ¡Eh, despierta!

AURORA.- (Despertándose bruscamente) ¿Qué pasa? ¿Qué pasa?

NIÑO.- Nada, que ya estoy aquí para ser tu amigo.

AURORA.- (Bostezando) ¡Qué temprano vienes!

NIÑO.- ¡Pero si son las nueve de la mañana!

AURORA.- (Todavía adormecida) Es que anoche me quedé hablando con LA LUNA hasta muy tarde y, ya ves, ¡hoy tengo un sueño...! (Bosteza)

(EL NIÑO se sienta a su lado y le pregunta con extrañeza)

NIÑO.- ¿Tú hablas con LA LUNA?

AURORA.- Y con el Sol, y las estrellas y los ríos. No me digas que tú no lo haces.

NIÑO.- ¿Yo...? Pero, ¿cómo quieres que hable con LA LUNA y los ríos? Además, no sabría cómo hacerlo.

AURORA.- Pues es muy sencillo: igual que estamos hablando ahora tú y yo. Oye, si vienes esta noche te la presentaré y podrás hablar con ella.

(AURORA hace una breve pausa, como si reflexionara)

AURORA.- Me parece que tú debes pasarlo muy aburrido.

NIÑO.- ¡Qué va! Juego con mis amigos.

AURORA.- ¿Y a qué juegan?

NIÑO.- Al balón, a los boliches, a perseguir mariposas y grillos...

AURORA.- (Sobresaltada) ¿A perseguir mariposas y grillos?

NIÑO.- (Orgulloso) Y también ranas y abejas y arañas...

AURORA.- ¡Ay, qué me va a dar algo! Pero, bueno, ¿tú has pensado alguna vez qué pasaría si hubiera grillos y arañas gigantes y se dedicaran a perseguirte?

NIÑO.- (Sonriendo) Pero eso no puede ser.

AURORA.- Tú piensa que fuera verdad. ¿Tendrías miedo?

NIÑO.- (Pensativo) Hum... creo que sí.

AURORA.- ¡Ajá! ¡Tendrías miedo! ¿Y qué crees que sienten esos animales cuando los persigues?

NIÑO.- La verdad es que nunca lo había pensado.

AURORA.- (Enfadada) Pues deberías haberlo hecho. Creo que sólo por eso ya no te presentaré a LA LUNA. Además, yo no puedo ser amiga de alguien que molesta y mata a los animales.

NIÑO.- ¡Oh, no, por favor, preséntamela! Te prometo que ya no cogeré más mariposas, ni grillos, ni gusanos. Mira, para que veas que es verdad, soltaré esta araña y este perenquén que tenía guardados.

(EL NIÑO saca de su bolsillo una cajita y la abre)

AURORA.- (Un poco molesta todavía) Está bien, está bien. Esta noche entonces.

NIÑO.- ¡Sí, sí, yupi...! (Le da un beso)

(Hay un breve silencio. Los dos están pensativos)

NIÑO.- (Mira a AURORA con timidez) ¿Eres mi amiga?

AURORA.- Sí, soy tu amiga. (De repente da un salto); oye, ¿tú sabes la canción del bosque?

NIÑO.- No

AURORA.- Te la voy a enseñar y la cantaremos los dos juntos. ¿Vale?

NIÑO.- Vale.

AURORA.- Pues escucha:

Cuando estoy triste,
cuando estoy solo
me voy al bosque
para soñar.

Y las palomas
y los gorriones
me dan la mano
para volar.

Subo a lo alto
de las montañas
con mis dos alas
puedo llegar.

Beso las nubes,
siento la brisa,
subo muy alto,
cada vez más.

Después regreso
junto a las flores
y la tristeza
veo pasar.

La, la, la,
la, la, la,
la, la, la...

(Cuando termina de cantar, los NIÑOS-ARBOLES, NIÑOS-PAJAROS, NIÑAS-NUBES, NIÑAS-FLORES empiezan a cantar todos juntos, bailando en sus respectivos sitios. Cuando terminan, mientras están con el la, la, la, final, las luces se van apagando gradualmente hasta el OSCURO TOTAL)

(Se escucha una música muy suave. Se ilumina un foco blanco que reflejará a LA LUNA. Es una mujer de aspecto sereno. Va vestida de blanco, un traje largo y vaporoso, y estará colocada en una tarima con el fin de que sobresalga un poco. A su alrededor habrá NIÑAS-ESTRELLA, iluminadas con focos azules. Aparecen el NIÑO y AURORA)

AURORA.- (Dirigiéndose al niño) Mírala, ahí está.

(Se van acercando poco a poco)

NIÑO.- (Maravillado) ¡Es más hermosa de los que pensé!

AURORA.- (Dirigiéndose a LA LUNA) Mira, LUNA, esta noche ha venido un amigo que quería conocerte.

LUNA.- (Al niño) ¿Cómo te llamas?

NIÑO.- Me llamo Luis.

AURORA.- (A LA LUNA) No creía que yo hablaba contigo.

LUNA.- (Extrañada) ¿Por qué?

LUIS.- (Azorado) No sé, me parecía imposible.

LUNA.- (Con cierta tristeza) Está visto que hasta los niños empiezan a perder la imaginación.

AURORA.- (Al niño) Vamos, pregúntale algo.

LUIS.- (Cohibido) Oye LUNA, ¿qué haces toda la noche ahí arriba, tan sola? ¡Debes aburrirte mucho!.

LUNA.- (Suspirando con nostalgia) No tengo tiempo de aburrirme. Me paso toda la noche mirando a La Tierra, y lo que veo ¡es tan triste! que a veces me pongo a llorar. Por eso algunas noches hay tantas estrellas en el cielo. Son mis lágrimas.

LUIS.- ¿Y qué es lo que te entristece tanto?

LUNA.- (Suspirando) Ver cómo los hombres se matan unos a otros, cómo los niños se mueren de hambre y de frío, cómo los ancianos están solos, sin cariño. Todo eso me entristece mucho. Pero también soy cobarde. Por eso algunas noches no me ves, es que me voy ocultando poco a poco hasta desaparecer y me vuelvo de espaldas a la Tierra, para no ver tanto sufrimiento.

AURORA.- (Llorando) LUNA, me estás haciendo llorar a mí también.

LUIS.- (Con las lágrimas contenidas) Cuando yo sea grande haré detener las guerras y ordenaré la paz en todo el mundo. Formaré

con mis amigos un ejército para repartir arroz y pan, y leche, y mantas, para que nadie pase hambre ni frío. Repartiremos a los niños juguetes y cuentos para que estén siempre alegres.

LUNA.- Eres un niño bueno, pero me he enterado que persigues a las mariposas y a las arañas, y eso... también me entristece.

LUIS.- Eso lo hacía antes. Pero le prometí a AURORA no hacerlo más. A partir de ahora, me haré amigo de los animales y los defenderé.

LUNA.- Eso me alegra. Te voy a regalar una estrella para que siempre te acuerdes de tu promesa. Toma, es una de mis lágrimas más queridas.

(Una NIÑA-ESTRELLA se acerca a LUIS y le coge de la mano)

LUIS.- Gracias, LUNA, no lo olvidaré.

(LUIS y la NIÑA-ESTRELLA salen de escena y se hace el OSCURO TOTAL)

(LUZ DE AMANECER. Todo se repite como la vez anterior. LUIS entra en el bosque para buscar a AURORA. Mira por todas partes, pero no la ve)

LUIS.- AURORA, AURORA... (Mira a su alrededor) (Se dirige al NIÑO-SOL). ¡Eh, SOL!, ¿has visto a AURORA?

NIÑO-SOL.- (Bostezando) No... Me acabo de levantar.

(LUIS continúa llamándola)

LUIS.- AURORA, AURORA... ¿dónde estás?

NIÑO-ECO.- ¿dónde estás?

LUIS.- (Extrañado) ¿quién eres?

NIÑO-ECO.- ¿quién eres?

LUIS.- Yo me llamo LUIS, y estoy buscando a AURORA. ¿Y tú?

NIÑO-ECO.- ¿Y tú?

LUIS.- (Enfadado) ¿Por qué repites todo lo que digo?

NIÑO-ECO.- ...Todo lo que digo.

LUIS.- ¡Ah, ya sé! Eres el ECO.

NIÑO-ECO.- Eco

LUIS.- (Cansado) ¡Oh! ¡Déjalo ya!

NIÑO-ECO.- ...Déjalo ya

(NIÑO-ECO se va retirando lentamente hasta desaparecer)

LUIS.- (Acercándose al NIÑO-GALLO) Y tú, GALLO, ¿la has visto?

NIÑO-GALLO.- (Arreglándose las plumas) Estaba muy ocupado cantando, y no me he dado cuenta de nada. Mejor pregúntale a los árboles.

LUIS.- ¡Eh, árboles!, ¿quién ha visto a AURORA?

NIÑO-ROBLE.- Yo no la he visto.

NIÑO-SAUCE.- Pues yo tampoco.

(Los dos juntos)

NIÑO-ROBLE y NIÑO-SAUCE.- Pues no, no la hemos visto.

(Entonces el NIÑO-ALMENDRO, tímidamente, se dirige a LUIS)

NIÑO-ALMENDRO.- Oye, ven. (LUIS se acerca). Yo sí la he visto hoy. Me dejó una nota para tí, y me dijo que tú comprenderías.

LUIS.- A ver, dame. (LUIS abre la nota y lee:)
«No olvides lo que prometiste anoche, y piensa que todo es posible»

LUIS.- (Preguntándole al NIÑO-ALMENDRO decepcionado) Pero... ¿a dónde se fué?

NIÑO-ALMENDRO.- Se fué por aquel camino (le señala el lugar) Me dijo que iba a otro bosque, a buscar otro niño.

LUIS.- (Triste, llorando) Pero yo no quería que se fuera. Era mi amiga.

NIÑO-ALMENDRO.- (Consolándole) Si quieres, también yo podría ser tu amigo. Puedes venir cuando quieras y jugaremos juntos. Te enseñaré los nidos que tengo en mis ramas, te daré mis hojas y mis almendras, y también mi sombra cuando haga calor.

LUIS.- (Secándose las lágrimas) Gracias, ALMENDRO. Vendré a jugar contigo. Lo prometo.

NIÑO-ALMENDRO.- Estaré esperándote. No lo olvides.

LUIS.- No lo olvidaré, hasta mañana.

NIÑO- ALMENDRO.- Hasta mañana.

(Mientras LUIS va caminando por el bosque, despidiéndose del NIÑO-ALMENDRO, los demás niños del bosque van saliendo a su encuentro)

NIÑO-ROBLE y NIÑO-SAUCE.- (Extendiéndole sus ramas) Nosotros también jugaremos contigo.

NIÑO-SOL.- (Acercándose a LUIS) Yo te daré mi luz.

NIÑO-GALLO.- (Orgulloso) Yo cantaré para tí.

NIÑOS-PAJAROS.- Y nosotros también cantaremos.

NIÑAS-FLORES.- (Rodeándole) Te daremos nuestro perfume, nuestros pétalos, nuestros colores.

(Todos juntos)

TODOS.- Vuelve pronto con nosotros. Te queremos.

NIÑO-ECO.- Te queremos.

(LUIS se muestra ahora contento y sonriente y se despide de todos sus amigos)

(LUIS se aleja cantando «La Canción del Bosque»)

Cuando estoy triste,
cuando estoy solo
me voy al bosque
para soñar...

(Se hace el OSCURO TOTAL)

(Todos los personajes irán saliendo de escena. Van entrando niños que se sentarán en el suelo, formando un corro, y en el centro, de pie, estará LUIS. Se enciende la luz normal que ilumina todo el escenario. Se desprende que LUIS les ha estado contando lo que se acaba de representar. Está terminando de hablar)

LUIS.- ... Y asi fue como me hice amigo de LA LUNA y del ALMENDRO, y de todos los niños del bosque, y nos lo pasábamos más divertido... y ya nunca volví a perseguir animales.

(Uno de los niños, que ha estado escuchándole con signos de incredulidad, le contesta)

NIÑO 1º.- Yo todo eso no me lo creo. Todo el mundo sabe que LA LUNA no puede hablar, ni el SOL, ni los árboles. ¡Bah! Todo eso no son más que trolas tuyas. Y además, pienso seguir cogiendo mariposas y lagartos.

LUIS.- (Molesto) Lo que ocurre es que a tí no te pasó y estás envidioso.

NIÑO 1º.- ¿Envidioso yo...?

NIÑA 1ª.- Pues yo sí creo a LUIS. ¿Por qué no puede ser verdad que LA LUNA hable y que tenga sentimientos?

NIÑA 2ª.- Yo también pienso que es cierto. A veces me pongo a hablar con mi perro, y él me entiende, lo sé.

NIÑO 1º.- Pero no te habla.

NIÑA 2ª.- Me habla como él sabe, ladrando, y también con su rabo, con su hocico y hasta con sus ojos.

NIÑO 1º.- Sigo pensando que todo no es sino un cuento para niños.

NIÑA 3ª.- ¿Y tú qué eres, tonto?

NIÑO 2º.- ¡Tengo una idea! Vamos a buscar a algún niño que nos haya escuchado y le preguntamos qué opina.

TODOS A CORO.- Bien. Vale, de acuerdo.

(NIÑO 2º se acerca al público y señala a varios niños)

NIÑO 2º.- ¡Eh, tú, y tú y tú también, suban un momento, por favor!

(Varios niños del público suben y el NIÑO 2º les pregunta)

NIÑO 2º.- (Dirigiéndose a uno de ellos) ¿Tú crees que LA LUNA y los árboles pueden hablar?

(El NIÑO-PUBLICO contestará, y después se le preguntará a los otros. Los NIÑOS 1º, 2º, etc., que estaban en escena, reaccionarán según las respuestas que oigan y se entablará una discusión entre los que opinan que sí y los que opinan que no. Cuando todos estén dando sus opiniones, irán apareciendo por uno y otro lado los personajes de la representación: AURORA, LA LUNA, NIÑO-ALMENDRO, NIÑO-GALLO, NIÑA-ESTRELLA, NIÑO-PAJARO, etc., que se irán acercando a los niños que están en el escenario. LUIS, al verlos, hará callar a todos.)

LUIS.- Miren, miren, ¿tenía yo razón o no?

(Todos se quedarán callados. Un poco sorprendidos, pero al mismo tiempo, maravillados mirando a los personajes que han entrado. LUIS, orgulloso, se acerca a LA LUNA y le coge de la mano, hacia donde están los demás)

LUIS.- Ven, LUNA, para que todos te puedan ver.

(LA LUNA, se acerca a los niños y les saluda)

LUNA.- Hola, niños.

(Todos le contestarán)

LUNA.- Mis amigos y yo hemos venido para conocerles a todos. Ya ven cómo LUIS no les mentía, aunque algunos no le creyeran. El también pensó, al principio, que AURORA le engañaba, pero después... se hizo amigo de todos los animales del bosque, de los árboles y de los ríos. ¿Verdad, LUIS?

LUIS.- (Orgulloso) Sí.

LUNA.- En realidad, es muy sencillo. Sólo con mirar a nuestro alrededor podemos darnos cuenta de todos los amigos que tenemos sin saberlo: el árbol que nos da sombra, la flor que nos ofrece su perfume, el pájaro que nos alegra con su canto, el río que nos regala su agua... Todos los seres nos están ofreciendo su amistad, y nosotros debemos corresponderles con nuestro respeto y nuestro amor. ¿Están todos de acuerdo?

(Los niños contestarán)

(Los niños quedarán ahora en silencio, mientras se enciende de nuevo el foco azul del principio de la obra que iluminará de nuevo al TROVADOR)

TROVADOR.- Quizás pensemos que todo esto sólo ha sido un sueño, un producto de nuestra imaginación, pero en el fondo nos gustaría creer que ha ocurrido realmente. Aunque la realidad que nos rodea sea muchas veces triste e inhumana, y nos lleve cada día hacia el país donde no existen los sueños, a ese lugar donde el viento barre las ilusiones y arrebata las hojas del recuerdo, despoblando el mundo de risas y palabras que desembocan en el silencio, no debemos olvidar nunca que hay un sueño dormido en cada uno de nosotros, oculto tras las prisas, el ruido, la contaminación, etc. Un sueño que lucha por salir al exterior, al día amistoso y claro, para convertirse en paloma, en espuma, en risa, en una ventana abierta hacia la alegría y la inocencia. Porque si alguna vez sentimos la necesidad de abrazar un árbol, acariciar una flor, o de mirar al cielo al anochecer para

saludar a la luna, entonces el sueño se habrá hecho realidad y podremos seguir creyendo en nuestra infancia y en nuestra perdida inocencia. Y tal vez, prolongaremos nuestra felicidad en los demás, y la alegría, poco a poco, irá recorriendo las calles y ciudades con los brazos abiertos, buscando hombres y mujeres, niños y viejos, para contagiarles su ilusión y su esperanza... Y ese día el mundo será mucho más humano y todos nosotros, por fin, podremos vivir en paz y en armonía.

(Se apaga el foco azul y de nuevo se encienden las luces del escenario)

LA LUNA.- Y ahora, para demostrar nuestra alegría, vamos a cantar todos juntos. Los que quieran, pueden subir y los que no se acuerden, pueden acompañar con palmadas. Cantaremos «La canción del bosque».

(Todos formarán una gran rueda en el escenario, y se ponen a cantar, mientras el público acompañará con palmas).

FIN